

## Emigrados poblanos al exterior

Sergio Cortés Sánchez

El objetivo del presente ensayo es medir el impacto que la reciente crisis económica de Estados Unidos ha tenido en la emigración de la población de tres municipios de la entidad (Puebla, Pahuatlán y Huachinango) y la Zona Metropolitana de la ciudad de Puebla (Ornelas y Martell, 2010). Las fuentes para la emigración hacia Estados Unidos desde México o la entidad poblana son las generadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi: Censos y Conteos de Población y Vivienda y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica) y las estimaciones que de esa información hace el Consejo Estatal de Población (Conapo). La estimación del flujo municipal y conurbado tiene como fuente información propia.

La segunda mitad del primer decenio de este siglo registró una disminución del flujo migratorio hacia Estados Unidos desde México y un aumento del retorno de los nacidos en México que residían en Estados Unidos. Passel, Cohn y González (2012) estiman que el flujo migratorio desde México fue de un millón 370 mil y el retorno (hacia México) fue de un millón 393 mil durante el quinquenio 2005-2010, cuando 10 años antes había sido de 2 millones 940 mil y 667 mil respectivamente; en ambos quinquenios, el retorno hacia México desde Estados Unidos incluye a niños nacidos en Estados Unidos (170 mil en 1995-2000 y 356 mil en 2005-2010). La estimación de Conapo al respecto consigna la misma tendencia pero no en la misma intensidad, y ubica 2007 como el punto de inflexión: a partir de ese año, disminuye la emigración hasta Estados Unidos desde México (el Pew Hispanic Center lo ubica en 2004). El stock de personas nacidas en México y residentes en Estados Unidos permanece prácticamente constante desde 1997 tanto en las estimaciones de Conapo como en las del Pew Hispanic Center (Cuadro no. 1, no. 2 y no.4).

La máxima intensidad en el flujo migratorio hacia Estados Unidos desde México fue en el quinquenio 1997-2002; durante esos años, la tasa de crecimiento del empleo para mexicanos en el mercado de trabajo de Estados Unidos fue de 5.7 por ciento anual. Cuando esa tasa de crecimiento del empleo cayó al 0.78 por ciento (años 2005-2010), el flujo de mexicanos hacia Estados Unidos disminuyó en 60 por ciento. La oferta de empleo en el mercado norteamericano es quizá la causal más importante de la migración de mexicanos. En los mercados laborales de ambos países hay empleos precarios, inestabilidad laboral, subcontrataciones y flexibilidad laboral, pero el ingreso y el poder adquisitivo es diferente: en 2010, una persona ocupada en México recibió 2.7 salarios mínimos al día por una jornada de 8 horas (0.54 dólar por hora al 31 de junio de 2010) y en Estados Unidos percibió 12.8 dólares por hora (estimación con base en Current Population Survey) (Cuadro no. 3).

Las condiciones macroeconómicas de México no garantizan que una persona pueda tener vida digna con el ingreso de su trabajo ni tampoco son garante para estimular el retorno de los nacidos en México y residentes en Estados Unidos ni para abdicar al empleo en otros países; más bien propician la emigración laboral hacia Estados Unidos. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores reportó que entre marzo de 2012 y marzo de 2013, la cartera de créditos morosos se incrementó en 31 por ciento, habiendo pasado de 33 mil 500 millones de pesos (mp) a 44 mil mp (*La Jornada*, 7/05/13).

Con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de 2012, dos de cada tres empleos generados en este siglo son sin acceso al sistema de salud, y la población en condiciones críticas de empleo (desocupados, disponibles y en condiciones críticas de trabajo) fue de 14 millones 430 mil personas en 2012 (equivalente al 25 por ciento de la población económicamente activa). La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2012 registra un ingreso mensual por hogar de 2 mil 291 pesos constantes (1993=100) cuando en 2000 fue de 2 mil 374 pesos constantes. En términos relativos y absolutos, el número actual de personas con ingresos insuficientes para adquirir bienes básicos (alimentación, salud, educación, vestido, vivienda y transporte) fue mayor al que existía 12 años antes:

el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social estimó que en el año 2000 había 52.7 millones en pobreza de patrimonio y en 2012 fueron 61.4 millones (Cuadros no.5, no. 8 y no. 9).

La crisis de la economía de Estados Unidos de 2008 significó, en términos de flujos laborales, la desocupación del 7 por ciento de la población nacida en México y que laboraba en Estados Unidos; una caída del 5 por ciento de las horas trabajadas; una contracción de la masa salarial del 10 por ciento y un decremento de 12 por ciento de las remesas familiares enviadas a México. Las remesas, como proporción del Producto Interno Bruto (PIB) fue 3.3 por ciento en 2007 y de 2.5 por ciento en 2010 (Cuadro no.12). Pretender explicar el incremento del flujo de retorno de los nacidos en México y radicados en Estados Unidos por la bonanza de la economía mexicana, como hace un año pretendieron hacerlo los entonces presidente de la República Felipe Calderón y el Subsecretario de Gobierno René Zenteno, no sólo es exagerado, sino falso (Alarcón, 2012).

El crimen organizado tiene el control del tránsito migratorio por territorio mexicano y de la asistencia en el cruce de la frontera norte de México. La violencia y la inseguridad derivada de la emigración indocumentada les pertenecen y, en algunos casos podría ser considerada para no emigrar sin documentos, pero no hay evidencia robusta que permita generalizar ese argumento. La inseguridad pública no es privativa de la frontera Norte de México o del tránsito transmigratorio. La última Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública del Inegi (2012) registra que 50.7 millones de personas de 18 años o más se sienten inseguros en la entidad en que residen y 23.8 millones se sienten seguros en sus respectivos estados; en 23 de 32 entidades federativas, es mayoría absoluta la población que se manifiesta insegura (Cuadros no. 10 y no. 11).

La transición demográfica redujo la tasa de fertilidad y de natalidad así como la tasa de demanda de nuevos empleos en México, aun así, el ritmo de crecimiento del empleo no es suficiente para satisfacer la demanda de trabajo y mucho menos, para atender a los desocupados, a los subempleados y a los que laboran sin retribución o con salarios simbólicos. Además, una de las características de los emigrados laborales hacia Estados Unidos es su experiencia laboral previa en México, la ausencia de empleo no es la principal causa de la emigración, sino la insuficiencia del salario para el disfrute de una vida digna. El Conapo estima, con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), que de cada 10 personas que emigraron hacia Estados Unidos entre 2006 y 2010, seis de ellas manifestaron estar ocupados antes de emigrar; tres estaban inactivos y uno tenía la condición de desocupado. Las menores tasas de crecimiento de la población en México ajustaran los flujos a la baja, pero no los anularán.

Conapo estima que la tasa de emigración internacional de mexicanos fue de 0.58 por ciento al año para el periodo 1990-2010 y proyecta una optimista tasa anual de 0.52 por ciento para el periodo 2010-2030; ubica 2020 como año de quiebre de los flujos: a partir de 2021 decrece el número absoluto de mexicanos emigrados al exterior. Expresado en millones de mexicanos emigrados a otro país, Conapo estima en 10 para los años 1990-2010 y en 11.5 para los años 2010-2030. Tales proyecciones parecen tener implícitos crecimientos sostenidos del PIB de Estados Unidos mayores al tres por ciento y una hegemonía de los nacidos en México sobre la oferta de trabajo, como si fueran los únicos oferentes. Los nacidos en México y ocupados en el mercado de Estados Unidos tienen atributos sociales que favorecen su sobreexplotación y una alta rentabilidad empresarial: condición migratoria no autorizada; reproducción social sin costo para la sociedad (hasta su edad productiva y posterior a su retiro laboral); docilidad, eficiencia y lealtad al trabajo y un costo de oportunidad de cero: entre ser pobre y discriminado donde laboró decenios y serlo en su localidad de nacimiento, prefieren lo primero, por lo que los flujos de emigrados mexicanos continuarán por lo menos, al triple de la cantidad de visas de trabajo que actualmente se otorgan.

De 32 posiciones posibles, la entidad poblana ocupa el quinto lugar en población; la décima en la producción de bienes y servicios; la cuarta en generación de pobreza (en 2010 registró 4.5 millones de pobres de un total de 52 millones); la quinta es emigrados hacia Estados Unidos y en la recepción de

remesas familiares. Desde mediados de los años ochenta los poblanos se integraron a los flujos migratorios laborales hacia Estados Unidos y actualmente sólo es superada, en acopio de remesas, por las entidades de México, Jalisco, Guanajuato y Michoacán. De los 62 millones de dólares que cada día llegaron al país como remesas el año pasado, 4 millones de dólares llegaron a Puebla. Las entidades que más han crecido en recepción de remesas y flujos migratorios son las de la región denominada Centro: Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Querétaro y Tlaxcala, quienes a partir de 2005 reciben más dólares que la región Tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. La región Centro, de flujos migratorios más recientes y redes sociales menos consolidadas que las de la región Tradicional, es más sensible a la contracción económica en EEUU: en el año 2008 y 2012, las remesas en la región Centro cayeron en -4.6 y -5.1 por ciento respecto al año anterior; en la Región Tradicional las variaciones respectivas fueron de -1.3 y 0.6 por ciento y para la República Mexicana, de -3.6 y -1.3 por ciento respectivamente (Cuadro no. 13 y no. 14).

El año 2006 fue el de máximo crecimiento de las remesas provenientes de EEUU, a partir de ese año las tasas fueron decrecientes o negativas hasta 2010, con recaída en 2012. El comportamiento de las remesas en Puebla es similar al del país, aunque el decremento en las remesas fue mayor en nuestra entidad en 2012. Un tercio de las remesas recibidas en Puebla se concentran en el área conurbada de la ciudad de Puebla, el resto se distribuye en 200 municipios, en muchos de ellos, es la fuente principal de ingresos. En los 19 años de vigencia del Tratado de Libre Comercio, el país ha recibido 272 mil millones de dólares y ha perdido 5.4 millones de connacionales, el costo de formar ese número de inmigrantes es más alto que las remesas recibidas, las cuáles no exceden a la décima parte de los salarios devengados en EEUU. Por cada diez personas que radican en territorio mexicano hay uno que naciendo aquí radica en EEUU. Nuestra aportación al crecimiento económico del vecino del norte y a la consecución de ganancias extraordinarios a través de una mayor intensidad del trabajo ha sido muy valiosa.

La crisis económica de los años ochenta y la posterior liberalización de la economía y apertura comercial degradaron las condiciones de vida de los mexicanos y la exportación de fuerza de trabajo fue la opción ofrecida por los gobiernos liberales (Márquez y Delgado, 2011). El sur de la entidad poblana se incorpora a los flujos laborales hacia Estados Unidos teniendo como epicentro las consolidadas redes sociales de los mixtecos poblanos y de un modesto 2.5 por ciento del total de emigrados hacia Estados Unidos en el quinquenio 1987-1992, se incrementa a 4 por ciento y para los años 1990-2005, para concluir el primer con 6.9 por ciento del total nacional emigrado hacia Estados Unidos durante el quinquenio 2005-2010.

A contra corriente del flujo total de emigración hacia Estados Unidos, la entidad poblana ni presentó caídas tan drásticas en el quinquenio 2005-2010 ni registró altos saldos netos migratorios: entre 1983 y 2010, por cada tres mexicanos que emigraron hacia Estados Unidos, uno no retornó, en cambio en Puebla, por cada cuatro emigrados, uno no retornaba. Posiblemente los poblanos no se ocupan en ramas de actividades procíclicas, tengan empleos más estables, organizaciones gremiales o profesionales que les permitan estabilidad laboral; mas capacidad de resistencia e interlocución o se integren a los mercados de trabajo segregados por etnia y raza y ello los ubique en nichos de mercado privilegiados (Herrera, 2005, Benancia y otros, 2012).

Una de las regionalizaciones convencionales de la entidad poblana es la de la administración pública sustentada en criterios político administrativos, es la de las 7 regiones; con base en ella, las regiones de mayor flujo migratorio hacia Estados Unidos fueron la de Atlixco (24 municipios con el 7 por ciento de la población) que aportó el 18 por ciento de la emigración laboral en el quinquenio 2005-2010 de la entidad, y la Mixteca (45 municipios con el 4 por ciento de la población) que aportó el 11 por ciento. Las regiones que menos aportaron al flujo migratorio hacia Estados Unidos fueron la de la Sierra Nororiental (28 municipios con el 9 por ciento de la población) que aportó el 4 por ciento del flujo

migratorio, y Angelópolis (33 municipios con 46 por ciento de la población) que generó el 35 por ciento del total emigrado hacia Estados Unidos. Las regiones que tuvieron una participación equilibrada fueron la de Serdán (31 municipios con 11 por ciento de la población) que aportó el 10 por ciento del flujo; la Sierra Norte (35 municipios con el 12 por ciento de la población) generó 10 por ciento del flujo y Tehuacán (21 municipios con 11 por ciento de la población) generó el 12 por ciento del total emigrado hacia Estados Unidos.

Entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010, la región Angelópolis pasó de un grado de intensidad migratoria Bajo a Medio, y eso promete sostener el flujo laboral hacia Estados Unidos (si es que hubiera una elástica oferta de empleo en aquel país), ya que esa región registra casi la mitad de la población de la entidad poblana. Tehuacán y Serdán fueron otras regiones que también transitaron de Bajo a Medio en su grado de intensidad durante esos dos quinquenios. El Índice de Intensidad Migratoria lo elabora el Conapo con base en tres variables: el porcentaje de hogares que perciben remesas; el porcentaje de hogares que tuvieron emigrados durante el quinquenio (hayan o no retornados) y el % de hogares en que hubo retornados que emigraron en un periodo anterior al quinquenio de referencia de la encuesta migratoria. Con base en el valor del Índice, Conapo deriva seis grados de intensidad migratoria: Muy bajo, Bajo, Medio, Alto, Muy alto y Nulo.

Las regiones de Atlixco y la Mixteca conservaron un grado de intensidad migratoria Alto entre ambos quinquenios y las regiones serranas aumentaron de Muy bajo a Bajo (Sierra Norte) y de Muy Bajo a Medio (Sierra Nororiental). Conapo estima una migración hacia Estados Unidos en el quinquenio 2005-2010 levemente menor a la del quinquenio 1995-2000, por lo que la intensidad migratoria de 1995-2010 es menor a la de 1996-2000.

La relación entre intensidad migratoria e intensidad de marginación no es directa, como suele ser lo esperado. A un mismo grado de intensidad migratoria le pueden corresponder diversas intensidades de marginación y viceversa. La marginación son carencias de servicios básicos y su satisfacción no es sinónimo de mejores ingesta de alimentos o mejor calidad de vida; incluso los programas social de la administración pública se focalizan en el margen, en aquellas carencias que su remoción significa cambios en los grados de marginación (pisos de tierra). La misma emigración puede modificar las condiciones de marginación; ya sea a través de remesas colectiva o de las familiares (mejoras físicas en la vivienda; la salud. la educación y el ingreso).

Con base en el Índice de marginación de Conapo para 2010 y de intensidad migratoria 2005-2010 estime los respectivos Índice por regiones de Puebla. Atlixco y Mixteca registraron Alto Índice de migración y un grado de marginación Mediano. Serdán, Sierra Norte y Sierra nororiental tienen un mediano Índice de migración y marginación. En cambio, Angelópolis tiene un grado de intensidad migratoria Mediano, y Bajo en marginación y Sierra Norte tienen un grado de intensidad migratoria Bajo y Mediano grado de marginación.

Las condiciones laborales de la entidad poblana son más críticas que las nacionales, los que nos ubica en los primeros lugares de pobreza y marginación. El empleo creció a una tasa media anual de 2.3 por ciento durante el decenio 2000-2010 y aun así no es suficiente para satisfacer su demanda. Del total de personas ocupadas en la entidad en 2012 (Inegi, Encuesta de Ocupación y empleo, 2012), 79 por ciento no tenía acceso al sistema de salud y 61 por ciento no recibía salario o devengaba menos de 2 salarios mínimos. En cuatro regiones de la entidad (Mixteca, Serdán, Sierra Norte y Sierra nororiental), la remuneración promedio de las personas ocupadas fue menor a 2 salarios mínimos (el salario mínimo fue \$59.08 al día); en Atlixco y Tehuacán fue de 2.0 y 2.1 respectivamente y sólo en Angelópolis fue de 2.7 salarios. Expresado el salario por habitante, la situación de 2012 es más crítica: entre 0.5 y 0.75 salarios *per capita* en las regiones de Atlixco, Mixteca, Serdán, Sierra Norte y Sierra oriental; de 0.77 salarios al día en Tehuacán y 1.08 en Angelópolis. El mayor crecimiento porcentual del salario entre 1990 y 2010 se registró en la Mixteca y el más bajo en Angelópolis. Este deterioro del salario en la Angelópolis es una de las posibles causas del incremento en la intensidad migratoria. En el quinquenio

1995-2000 aportó el 38 por ciento del total de poblanos emigrados hacia Estados Unidos y en el quinquenio 2005-2010, fue de 46 por ciento (Cuadro no. 5, no. 6 y no. 7).

La entidad poblana tiene una actividad agropecuaria importante y en ella se ocupa uno de cada cuatro poblanos (Cuadro no. 6). Al igual que todo la actividad agrícola del país, registra abandono de cultivos, pérdida de biodiversidad de flora y de fauna, destrucción del hábitat de los grupos originarios, estrés hídrica y severos grados de erosión del suelo (Cortés, 2012). Por la cantidad de recursos disponibles como por su calidad, la producción agrícola es insuficiente para garantizar la reproducción social de las familias campesinas, lo era desde el milagro mexicano de los años cuarenta y lo siguió siendo cuando se liberalizó la economía, se retiraron subsidios para la producción de granos básicos y se abrió la frontera a la importación ilimitada y sin aranceles. Otras formas de reproducción del capital se impusieron y las instituciones, normas y políticas públicas favorecieron la libre circulación de capital bajo las normas del mercado: la exportación de fuerza de trabajo o su masiva transnacionalización fue nuestro aporte al sueño americano, en tan sólo un cuarto de siglo (1980-200) el saldo migratorio neto fue de 9 millones.

Desde hace 17 años, alguna vez al mes aplicamos una encuesta telefónica sobre migración a los ciudadanos radicados en el municipio de Puebla; cada año hacemos estimaciones del flujo y stock migratorio. El año pasado, los nacidos en Puebla y radicados fuera de esa entidad era 5.3 por ciento con relación a la población residente, desglosado por país, 3.2 por ciento residía en la República mexicana y 2.1 por ciento en el exterior, particularmente en Estados Unidos. De cada cien familias residentes en el municipio de Puebla, 8 tenían familiares radicando en otras entidades de la República mexicana y cinco de cien familias tenían familiares en el extranjero. La tasa de emigración general en 2006 fue de 1.00 por ciento y para 2012 había caído a 0.34 por ciento; las respectivas tasas de emigración al extranjero fueron 0.4 y 0.04 (Cuadros no. 20, no. 21, no. 22).

El perfil de los emigrados no varió en esos años: un tercio lo integran mujeres y dos tercios, hombre. Antes de emigrar, 68 por ciento eran activos, 26 por ciento era inactivo y sólo 6 por ciento estaba desocupado. 60 por ciento de los emigrados se fueron a otras entidades de México, 35 por ciento a Estados Unidos (principalmente a Nueva York y California) y 5 por ciento a otros países. Las actividades predominantes en el municipio de Puebla fueron los servicios en tanto que las manufacturas lo es de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla (ZMCP): empresas transnacionales líderes en el ensamblaje se ubican en esa Zona y tienen una movilidad alta hacia el exterior de su personal, lo que se refleja en destinos diferentes a Estados Unidos y que no tienen explícitamente el propósito de buscar empleo (Cuadros del no. 23 al no. 26).

El retorno no es una opción generalizada para los poblanos residentes en Estados Unidos, por lo menos eso manifestaron sus familiares residentes en el municipio de Puebla: 55 por ciento no retornará, 25 por ciento sí, y 20 por ciento dijo que a la mejor. De cada diez personas nacidas en el municipio de Puebla y residentes en Estados Unidos, siete envían remesas familiares (Cuadro no. 27 al no. 29).

El municipio de Puebla hegemoniza los flujos de mercancías y servicios de municipios contiguos y continuos. En él reside uno de cada cuatro habitantes de la entidad y de ese espacio político administrativos salió el 15 por ciento del total estatal emigrado hacia Estados Unidos en el quinquenio 2005-2010, ahí se concentra el 38 por ciento de la masa salarial pagada en 2010. Su grado de marginación fue muy bajo y su grado de intensidad migratoria del quinquenio 2005-2010 fue bajo. Con base en las estimaciones de flujos migratorios hacia Estados Unidos en el quinquenio 2005-2010, su tasa de emigración fue de 0.09 por ciento.

En dicho municipio aplicamos tres encuestas sobre migración en los años 2007, 2009 y 2012, fueron encuestas aleatorias de varias etapas y con finalización sistémica. Las encuestas se aplicaron cara a cara en el domicilio de los ciudadanos. Los resultados fueron similares a los descritos en las encuestas telefónicas: la tasa de emigración al exterior cae de 0.44 en 2007 a 0.15 por ciento en 2012. Del total de emigrados, 54 por ciento tenía entre 16 y 25 años al partir y los principales destinos del flujo

transnacional fueron Nueva York y California. Enviaron remesas el 71 por ciento de los emigrados y el porcentaje que recibió remesas fue de 3.7 por ciento de los hogares (Cuadros no. 30 al no. 34).

Estimados por remesas, flujo o stock de migrantes, la situación en 2012 equivale, al menos, a la mitad de la registrada en 2006. Esa reducción, junto con la precariedad del empleo, la flexibilización laboral y la inexistencia de las políticas públicas de distribución del ingreso, están generando resistencias latentes y manifiestan en aquellos que han visto fracturadas sus expectativas de futuro. Según nuestras fuentes, el año pasado la tasa de desempleo abierto fue de 8 por ciento para las mujeres y de 5 por ciento para los hombres; esas mismas tasas fueron de 14 y 10 por ciento para la población de 18 a 29 años. Del total de desempleadas mujeres, 44 por ciento tenían estudios de licenciatura y de cada cien desempleados hombres, eran 36 los que decían tener estudios de tercer nivel (Cuadros no. 15 al no. 19). Pahuatlán es un municipio de la Sierra Norte de Puebla, se ubica en la huasteca poblana y es una comunidad indígena (otomí y nahua) con un grado de marginación muy alto y un grado de intensidad migratoria alto. Al igual que muchos municipios de la Sierra Norte, tuvo sus momentos de esplendor en los años setenta, cuando había una organización multinacional regulada por un convenio signado por oferentes y demandantes de café. La globalización liberó cualquier forma de comercio sujeta a acuerdos multilaterales y el mercado spot se impuso, bajando los precios a niveles tales que no alcanzaba a cubrir el costo del corte de café cereza. No sólo se abandonó el cultivo del café sino también el territorio y desde mediados de los años ochenta se reinicia las emigraciones hacia Estados Unidos, principalmente a Carolina del Norte (D'aubeterre y Rivermar, 2007). El municipio registró 4 mil 94 viviendas en 2000 en las que vivían 20 mil 618 personas, no obstante sus modestas dimensiones, 9.3 por ciento de sus hogares recibió dólares durante el quinquenio 2005-2010 y 7.7 por ciento de los hogares tuvo emigrados a Estados Unidos durante esos años (Conapo, Índice de Intensidad Migratoria 2005-2010).

Con base en nuestra fuente, la tasa de emigración hacia el exterior del municipio de Pahuatlán en el quinquenio cayó en 20 por ciento; el 14 por ciento de los hogares recibía remesas de Estados Unidos y 81 por ciento de los emigrados enviaron dólares con regularidad. Carolina del Norte fue el destino principal y la edad promedio al partir fue de 24 años (Cuadros no. 30 al no. 34).

Huachinango es otro municipio de la Sierra norte cuya economía se terciarizó a fines del decenio del siglo pasado. Registró 97 mil 753 habitantes en 2010 distribuidos en 33 mil 214 viviendas; su grado de marginación fue Medio y su grado de Intensidad Migratoria fue Bajo. Estimados por Conapo, 1.3 por ciento de sus hogares recibió remesas en el quinquenio 2005-2010 y 2.5 por ciento de sus hogares tuvo emigrados a Estados Unidos. Teniendo cinco veces más población que Pahuatlán, ambos registraron igual número de migrados en el quinquenio pero diferentes tasas de emigración: 0.53 por ciento en Pahuatlán (Conapo) y 0.12 en Huauchinango (Cuadros no. 30 al no. 34).

La Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla, como la definió Sedesol, la integran 20 municipios de Tlaxcala y 18 de Puebla (Ornelas y Martell, 2010). En este caso sólo consideré los municipios s y continuos con centralidad en el municipio de Puebla. En esta Zona, la tasa de emigración fue de 0.54 por ciento en 2007 y de 0.20 en 2011, 60 por ciento de caída en cinco años. A diferencia de los municipios serranos, la Zona referida tiene flujos más diversificados, tanto por países como por entidades. Del total de emigrados hacia Estados Unidos, destacan Nueva York, Illinois y California, pero ninguno de ellos predomina. El 45 por ciento de los emigrados tenía al partir 26 o más años, es probable que sean trabajadores de empresas transnacionales que salen a cursos de capacitación o sean adscritos a plantas en otros países (Cuadros no. 30 al no. 34).

#### Reforma migratoria

La precarización del trabajo y la inestabilidad del empleo han sido divisas de la hegemonía del capital financiero: se privilegia el capital en detrimento del trabajo, y las pocas plazas generadas excluyen las prestaciones asociadas al empleo, abaratando costos salariales y pauperizando a los trabajadores.

Los gobiernos y sociedades receptoras de los flujos migratorios no siempre proporcionan un trato similar al aporte cultural, económico y social que los inmigrantes hacen en beneficio de dichos países, lo que se hace más patente cuando prevalecen políticas antiinmigrantes y conductas racistas y xenofóbicas.

La movilidad migratoria debe ser positiva para todas las partes involucradas y no sólo para la sociedad y empleadores de los países receptores. Emigrar o no es un derecho del emigrado, como también lo es el de residencia para el inmigrante; sería trunca una reforma migratoria que no considere la posibilidad de residencia de aquellos que con su esfuerzo hacen posible el *American Dream*.

## Bibliografía

- Alarcón, Rafael (2012), "El debate sobre migración cero", México, Consejo Nacional de Población, Observatorio de Migración Internacional.
- Benencia, Roberto, F. Herrera y E. Levine, (coords.), (2012), *Ser migrante latinoamericano, ser vulnerable, trabajar precariamente*, México, Anthopos, UAM, Primera edición.
- Cortés Sánchez, Sergio, (2012), "Degradación de suelos", en *Saberes y Ciencias*, suplemento diario *La Jornada de Oriente*, Puebla, noviembre, año 1, no. 9.
- Cortés Sánchez, Sergio, (2013), "Remesas decrecientes", en *Saberes y Ciencias*, suplemento diario *La Jornada de Oriente*, Puebla, marzo, año 2, no. 13.
- Cortés Sánchez, Sergio, (2013), "Emigración internacional menguante", en *Saberes y Ciencias*, suplemento diario *La Jornada de Oriente*, Puebla, abril, año 2, no. 14.
- De La Garza Toledo, Enrique (2010), *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*, UAM-Iztapalapa, Anthopos Editorial.
- D'aubeterre Buznego, María Eugenia y Leticia Rivermar Pérez (2007), "Tres circuitos migratorios Puebla-Estados Unidos: una lectura comparativa" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Número 7, <http://nuevomundo.revues.org/document10413.html>.
- D'aubeterre Buznego, María Eugenia y Leticia Rivermar Pérez (2009), "El ciclo histórico de las migraiciones en el municipio de Pahuatlán, Puebla" en *Estudios Sociales Nueva Época*, no. 4.
- D'aubeterre Buznego, María Eugenia y Leticia Rivermar Pérez (2009), "Aquí en Pahuatlán, el pez gordo se come al chico: migración en la Huasteca poblana" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM, 17. URL : <http://alhim.revues.org/index3150.html>
- García, Rodolfo (2012), "Cero migración: declive de la migración internacional y el reto del empleo nacional", (Nota Crítica) *Migraciones Internacionales*, Vol. 6, núm. 4, Julio-Diciembre, (pp. 273-283).
- Ornelas Delgado, Jaime y Luz María Martell Ruíz, (2010), "La zona metropolitana Puebla-Tlaxcala" en Hernández Cortés, Celia, María Isabel Castillo Ramos y Jaime Ornelas Delgado (coords.), *La zona metropolitana Puebla-Tlaxcala. Situación actual y posibilidades de desarrollo*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, pp. 51-90.
- Herrera Lima, Fernando Francisco, (2005), *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*, UAM, Cultura Universitaria/Serie Ensayo, no. 82.
- Macías Gamboa, Saúl, Isaías Aguilar Huerta Y Ma. Isabel Angoa Pérez, (2012), "Migración, educación y desarrollo: Sierra Norte de Puebla" en Angoa Pérez, Ma. Isabel, Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Reflexiones y experiencias de Desarrollo Local*, BUAP-CEDES, pp. 211-253.
- Márquez Covarrubias, Humberto Y Raúl Delgado Wise, (2011), "Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo" en *Migración y desarrollo*, Vol. 9, Núm. 16, pp. 3-42.
- Mendoza Luna, Alejandra, Isaías Aguilar Huerta Y Saúl Macías Gamboa, (2012), "Desarrollo económico local en la Zona Metropolitana de Puebla" en Angoa Pérez, Ma. Isabel, Isaías Aguilar

Huerta y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Reflexiones y experiencias de Desarrollo Local*, BUAP-CEDES, pp. 103-139.

Passel, Jeffrey, D'Vera Cohn Y Ana González-Barrera (2012), *Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less*. Washington, D.C., Pew Hispanic Center.

Romero Cruz, Eduardo, (2012), “El entorno social del migrante mexicano en los Estados Unidos” en Angoa Pérez, Ma. Isabel, Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Reflexiones y experiencias de Desarrollo Local*, BUAP-CEDES, pp. 271-282.

Romero Cruz, Eduardo, (2013), *Flujos migratorios de ida y retorno. Huauchinango-Twin Cities y la inserción en el mercado laboral de los Estados Unidos, periodo 2000-2010*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura, Facultad de Economía-BUAP.

Sánchez Zárate, Alejandro, Ma. Isabel Angoa Pérez Y Jesús Rivera De La Rosa, (2012), “Estructura productiva del Área Metropolitana de la Ciudad de Puebla, (AMCP) 1993 y 2003” en Angoa Pérez, Ma. Isabel, Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Reflexiones y experiencias de Desarrollo Local*, BUAP-CEDES, pp. 141-178.

Vélez Pliego, Francisco M., (2010), “Aproximaciones a la zona metropolitana de la ciudad de Puebla” en Hernández Cortés, Celia, María Isabel Castillo Ramos y Jaime Ornelas Delgado (coords.), *La zona metropolitana Puebla-Tlaxcala. Situación actual y posibilidades de desarrollo*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, pp. 141-172.

#### FUENTES

Banco de México., *Balanza de Pagos. Ingreso por remesas*. Años 1995 a 2012.

Bureau of Census, *Current Population Survey (CPS)*. Años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010.

El Colegio de la Frontera Norte, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF NORTE), 1995, 1999-2010.

INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Años 2005, 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010.

INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Años 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008, 2010 y 2012.

INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales*. Años 1995 a 2012.

INEGI. *Censo General de Población y Vivienda 2000 y 2010, Conteo de Población y Vivienda 2005*.

Ver en la Web:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>

Consulta: 2 de mayo 2013

CONAPO, *Índice de Desarrollo Humano por municipio*. Año 2000.

Ver en la Web:

[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Desarrollo\\_Humano](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Desarrollo_Humano)

CONAPO. *Índice de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos*. Años 2000 y 2010.

Ver en la Web:

[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Intensidad\\_Migratoria\\_Mexico-Estados\\_Unidos](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Intensidad_Migratoria_Mexico-Estados_Unidos)

Consulta: 2 de mayo 2013

COESPO. Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y 2010*. Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 2005*.

Ver en la Web:

[http://www.coespo.puebla.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=128%3Acomo-medimos-nuestra-calidad-de-vida&catid=98%3Acomo-medimos-nuestra-calidad-de-vida&Itemid=157](http://www.coespo.puebla.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=128%3Acomo-medimos-nuestra-calidad-de-vida&catid=98%3Acomo-medimos-nuestra-calidad-de-vida&Itemid=157)

Consulta: 2 de mayo 2013